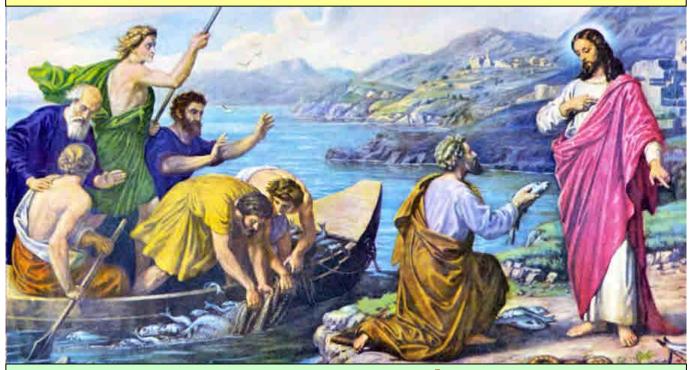
Gelebración Eucaristica



Comunidad de Cristianos de Base de Gijón 4 de febrero -2019

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón 4 de febrero de 2019



INTRODUCCIÓN

Hoy la Iglesia necesita grandes y profundos cambios estructurales y teológicos:

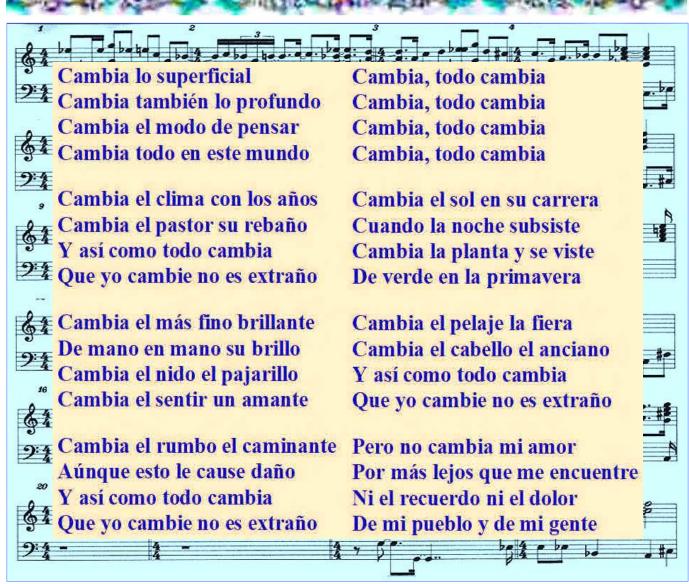
- democracia participativa
- igualdad
- pluralidad
- transparencia

Si no atacamos de raiz la estructura jerárquica persistirá el mismo modelo vertical, si el Papa no cambia la estructura, después de él todo puede seguir igual.

¿Qué cambios queremos en el sistema actual y en la Iglesia? ¿A dónde vamos? Labordeta cantaba: *Habrá que empujarla para que pueda ser*.

Necesitamos un estilo de vida nuevo. Necesitamos limpiar la Iglesia de tanta riqueza, de tanto poder, de tanto boato, de tanto rito. Los primeros cristianos atraían más por su estilo de vida que por sus creencias. Del Salmo 15: ... Me enseñarás el sendero de la vida.

- No es un sendero de rosas, hay que sufrir.
- No es un sendero de lujos, hay que compartir.
- No es un sendero sencillo, hay que luchar.
- No es un sendero de triunfos, hay que servir.
- No es un sendero de provecho, hay que perder.
- No es un sendero gustoso, hay que morir. Me enseñarás el sendero de la vida o el sendero del amor. Este sendero tiene un nombre, se llama Jesús. Él es el sendero, él es la vida, él es el amor.





Primera lectura EL CULTO AL DINERO

(José Antonio Pagola)

Hay algo alarmante en nuestra sociedad que nunca denunciaremos bastante. Vivimos en una civilización que tiene como eje de pensamiento y criterio de actuación la secreta convicción de que lo importante y decisivo no es lo que uno es sino lo que uno tiene. Se ha dicho que el dinero es «el símbolo e ídolo de nuestra civilización» (*Miguel Delibes*). Y de hecho, son mayoría los que le rinden su ser y le sacrifican toda su vida.

Galbraith, el gran teórico del capitalismo moderno, describe así el poder del dinero en su obra «La sociedad de la abundancia». El dinero «trae consigo tres ventajas fundamentales: primero, el goce del poder que presta al hombre; segundo, la posesión real de todas las cosas que pueden comprarse con dinero; tercero, el prestigio o respe-to de que goza el rico gracias a su riqueza».

Cuántas personas, sin atreverse a confesarlo, saben que en su vida, en un grado u otro, lo decisivo, lo importante y definitivo, es ganar dinero, adquirir un bienestar material, lograr un prestigio económico.

Aquí está sin duda, una de las quiebras más graves de nuestra civilización. El hombre occidental se ha hecho en buena parte materialista y, a pesar de sus grandes proclamas sobre la libertad, la justicia o la solidaridad, apenas cree en otra cosa que no sea el dinero.

Y, sin embargo, hay poca gente feliz. Con dinero se puede montar un piso agradable, pero no crear un hogar cálido. Con dinero se puede comprar una cama cómoda, pero no un sueño tranquilo. Con dinero se pueden adquirir nuevas relaciones, pero no despertar una verdadera amistad. Con dinero se puede comprar placer pero no felicidad.

Pero, los creyentes hemos de recordar algo más. El dinero abre todas las puertas, pero nunca abre la puerta de nuestro corazón a Dios.

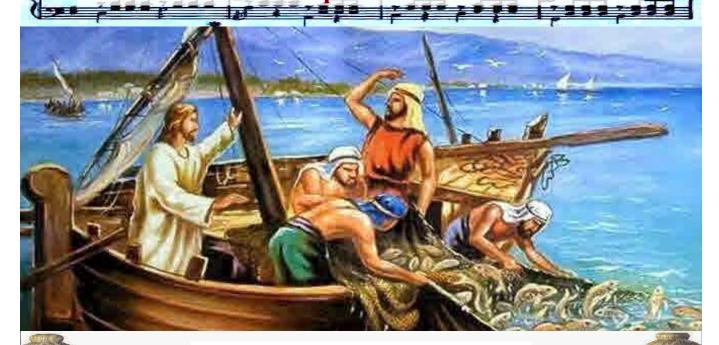
No estamos acostumbrados los cristianos a la imagen violenta de un Mesías fustigando a las gentes. Y, sin embargo, ésa es la reacción de Jesús al encontrarse con hombres que, incluso en el templo, no saben buscar otra cosa que no sea su propio negocio.

El templo deja de ser lugar de encuentro con el Padre cuando nuestra vida es un mercado donde sólo se rinde culto al dinero. Y no puede haber una relación filial con Dios Padre cuando nuestras relaciones con los demás están mediatizadas sólo por intereses de dinero. Imposible entender algo del amor, la ternura y la acogida de Dios cuando uno solo vive buscando bienestar. No se puede servir a Dios v al Dinero.



Ama a todos como hermanos y haz el bien. (bis)
Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor.
Al humilde y al pobre, dale amor. (bis)

No te importe la raza...



EVANGELIO Lucas 5, 1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la Palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret; y vio dos barcas que estaban junto a la orilla: los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: -Rema mar adentro y echad las redes para pescar. Simón contestó: –Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes. Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían. Al ver es-to, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús, diciendo: -Apártate de mí, Señor, que soy un pecador. Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: -No temas: desde ahora, serás pescador de hombres. Ellos sacaron las barcas a tierra v, dejándolo todo, lo siguieron.

PRECES

Hermanos y hermanas, es inútil querer reconocer al resucitado si no somos capaces de contemplar las llagas en las manos y pies del que murió crucificado; si no somos capaces de compartir lo que tenemos para comer. Oremos.

Padre, queremos vivir en comunión con toda la humanidad.

• Que la Iglesia proclame a Jesús resucitado luchando por la liberación de toda la humanidad, compartiendo sus bienes con los necesitados, ofreciendo una ventana abierta al futuro a los que viven sin esperanza y con miedo.

Padre, queremos vivir en comunión con toda la humanidad.

• Que nuestras comunidades religiosas escudriñen la Palabra, y sean signo del banquete de los hermanos que comparten lo que tienen para comer y vivir.

Padre, queremos vivir en comunión con toda la humanidad.

• Que comprendamos que el proyecto de Dios es la realización de su Reino y la aceptación de un Mesías que pasa por el sufrimiento y la muerte y no por el triunfo y poder humano.

Padre, queremos vivir en comunión con toda la humanidad.

• Que todos los hombres y mujeres necesitados de alimento, libertad, acogida, esperanza, inclusión, respeto y amor nos encuentren a cada uno de nosotros ávidos de restaurar, acoger, alimentar, liberar y amar.

Padre, queremos vivir en comunión con toda la humanidad.

Padre bueno, creer hoy es comprometernos gozosamente contigo, con nuestras conciencia, con los demás, con el mundo y con la vida. Concédenos un corazón blando, abierto y solidario y haznos testigos de tu Hijo resucitado en este mundo.

Padre, queremos vivir en comunión con toda la humanidad.

OFERTORIO

Con el pan y el vino recibe, Señor, los deseos de la humanidad de vivir en paz y libertad; que el Espíritu haga también que todos vivamos en paz y fraternidad.

PLEGARIA EUCARISTICA

Queremos ser conscientes de que hablamos contigo, Dios y Señor nuestro, Padre y Madre nuestra, que creas y mantienes de continuo todo el universo. No quisiéramos reincidir

en esas viejas y equivocadas imágenes de Ti, que te hacen lejano, controlador, justiciero, y además culpable de todos los males que sufrimos. Confesamos muy al contrario que eres un Dios bueno, que nos amas infinitamente y a todos por igual, pero que nos necesitas

para erradicar los males de este mundo.
No debemos pedirte milagros,
somos nosotros quienes hemos de solucionar
los problemas de la gente.

Nos alegra recitar en tu honor este himno de gloria.



Gracias, una vez más, Padre, por haberte manifestado en Jesús de Nazaret, que pasó por este mundo haciendo el bien. Es tu humana encarnación,

por eso, conociéndole, te conocemos a Ti, siguiéndole, nos sumamos a su lucha por tu Reino.

Asumimos el fuerte compromiso de imitarle, aunque reconocemos que nos lo ha puesto difícil. Jesús liberó de ataduras a los que se sentían oprimidos, ayudó a los más necesitados, sanó a los enfermos, defendió a ultranza la causa de los pobres pero convivió con todos, sin acepción de personas, comprendiendo y valorando el corazón de la gente,

anteponiendo la persona a la norma y la tradición. Jesús no se arredró ante las amenazas y siguió adelante con su misión.

La noche que cenaba con sus amigos, antes de morir, tomó pan y lo bendijo; lo partió, les dio y dijo:
-TOMAD; ESTO ES MI CUERPO, QUE SE ENTREGA

POR VOSOTROS.

Después, tomando el cáliz, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron todos de él. Y él les dijo:

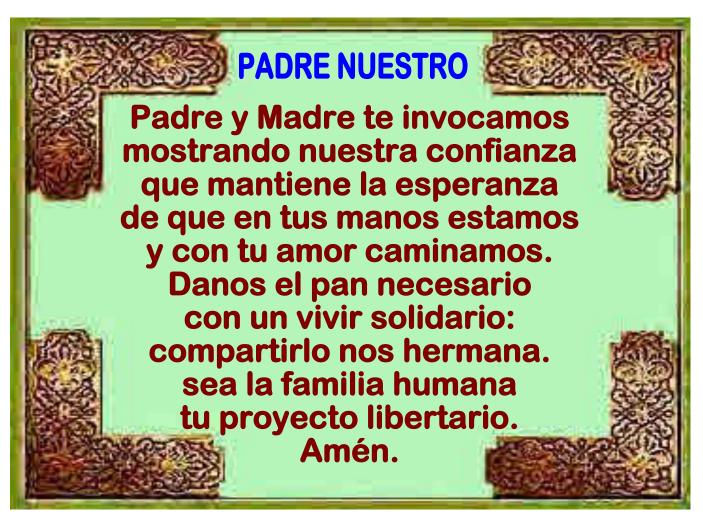
-TOMAD Y BEBED, ESTO ES MI SANGRE DEL PAC-TO, QUE ES DERRAMADA POR TODOS. HACED ESTO MUCHAS VECES EN MEMORIA MÍA.

Envíanos tu espíritu, Padre Dios, que nos mueva a vivir como él. Hemos llenado este mundo de calamidades, nuestro primer deber es abrir los ojos y no mirar para otro lado.

Tenemos que provocar alegría y sembrar esperanza, solucionar los problemas de los que sufren injusticias Unidos a la gran comunidad universal

que desea y espera un mundo más justo y solidario, con la esperanza de hacerlo posible entre todos. brindamos con Jesús, tu hijo y hermano nuestro.

AMÉN.



LA PAZ



COMUNIÓN



ORACIÓN FINAL

Gracias, Señor, pues en tu gran amor hacia tus hijos, has querido regalarnos la vida, y por Jesús, tu enviado, has hecho que esa vida triunfe sobre la muerte. Haz que la acojamos con la alegría que llena nuestro corazón al descubrir que Él está vivo y camina a nuestro lado.

BENDICIÓN

